

# EDITORIAL

Los ocho años de vida con los meses transcurridos en este de 1967, que alcanza la Revista de la Facultad de Medicina, podrán tenerse en más o en menos según el punto de vista desde el cual se consideren. En mucho han de estimarse si el esfuerzo y la perseverancia son la medida que su mensual publicación implica; pero se antoja que estos años poco representan en la objetiva dimensión del tiempo. De una o de otra manera la valiosa experiencia adquirida, señala la oportunidad de modificar nuestra Revista en sus características y directrices, con el propósito de que responda mejor a su naturaleza y sea más apta para el cumplimiento de sus fines.

La Facultad de Medicina debe ir inseparablemente unida a la Revista de su nombre, como el pensamiento con el verbo. Dicho pensamiento y la acción que lo traduce, verían frustrados sus propósitos de no encontrar una voz capaz de darles expresión intelegible. Esta voz, nacida de ellos mismos, les será siempre acorde, a modo de intérprete veraz y fidedigno. Así, Facultad y Revista de Medicina, comparten su destino en tanto que atraviesan por las mismas vicisitudes en la prosecución de una finalidad común. Finalidad eminentemente educativa dentro de su propio ámbito y fuera de él, puesto que se dirige a estudiantes y médicos del Distrito Federal, del resto del País y extranjeros. Educación en su sentido más auténtico y general, no solo información sobre temas médicos de actualidad, ni la escueta reseña del fichero bibliográfico; ~~mucho más que esto: el marco cultural y humanístico,~~ el valor eterno de lo histórico, la inquietud del hombre por el hombre en su medio social, el despertar conciencia sobre la participación a

que profesores, estudiantes y médicos egresados se obligan respecto de la buena marcha de nuestra Facultad y sobre la necesidad de conocer las ideas imperantes en materia de educación médica.

En consonancia con lo anterior, la Revista de la Facultad de Medicina se publicará bimestralmente a partir de este número que, respecto de los precedentes, ofrece a los lectores cambios de forma y contenido. Se pretende con los primeros mejorarla en apariencia, darle ropaje más galano no por un prurito de mera ostentación, sino porque así cuadra a su dignidad y jerarquía.

El texto se compone de varias secciones que han de ser fijas: Editorial; Sección Científica, en la que se incluirán tanto los temas propiamente médicos, como los de carácter educativo; Medicina y Cultura; La Medicina y la Colectividad; La Medicina en Marcha, con el correspondiente Noticiero de la Facultad y, por último, Referencias Bibliográficas. Se buscará que haya entre las distintas secciones armonía y equilibrio y, huyendo de improvisaciones, se intentará planear su desarrollo a largo plazo no apartándose de un congruente sentido dinámico. Con ello se pretende que nuestra Revista, como la Institución que representa, tenga una estructura que garantice su supervivencia a despecho de las adversidades.

He aquí pues la tribuna de nuestra Facultad, abierta para todos los que con esta última tengan nexos de afiliación, sientan por ella estima y respeto o simplemente coincidan en sus intereses, ya sea en los aspectos científicos, educativos, culturales, sociales o humanísticos.